

toda candores de leche, sus mexillas quadros floridos de jazmines, y claveles, sus labios Azuzenas purpureas, sus manos compitiendo con el Cielo, su Vientre marfil nevado, sembrado de preciosos zafiros; y finalmente, todas las demás perfecciones, se celebran, comparandolas à esta, ò à aquella preciosidad, y à esta, ò à aquella hermosura, pues por què solo en la descripción de los oídos se ha de guardar tan alto silencio? Si ya no es, que no tenia oídos el Esposo. Que à Jupiter lo pintaban sin oídos los Creteneses, como refiere Píotorico, y esto para manifestar, que el acierto de sus resoluciones, no pendia de informes. Si bien deydad sin oídos, mas que deydad parecia peñasco. Y así los Lacedemonios emendaron este simbolo, pintando à Jupiter con quatro oídos, como refiere Natalcomite. Pues si es pinta de deydad tener aun duplicados los oídos, como el Historiador Sagrado se dexa en silencio para la comparacion, los oídos del Esposo mas Divino? Por qué? Porque los oídos de Maria son los suyos, y lo que ha de oír el Esposo para despacharlo, es menester que se le proponga, aviendo pasado por los oídos desta Celestial Princesa, que à no ser así, no tuvieran favorable despacho nuestras suplicas, y peticiones.

Píotorico in Mythol. fol. 10.

Natalcom. in Mythol. l. 2. c. 1.

N. 125

Y así, que medirán, que tampoco en los Cantares se celebran los oídos de Maria Santissima. Con que no ay mas razon para dezir, que los oídos de Maria Santissima parecen los de Christo Señor nuestro, ò que los de Christo son de Maria. Así parece; pero; Ara, las palabras solo son objetos de los oídos; son los oídos las Esferas propias en que se reciben las palabras. Esto todos lo saben. Pues pregunto aora, quien se hizo Hombre en las entrañas de Maria Santissima? Quien? La segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es el Hijo, y la palabra del Padre, como enseña la Fè. Luego como palabra propriamente solo pertenece à los oídos? No se puede du-

dar. A sí? Pues miren con quanta propiedad fue toda oídos la Reyna de los Serafines. Parecieron oídos todas sus partes, y perfecciones para gozar desta palabra. Vieron sus ojos hermosos esta palabra del Padre, aviendo nacido de su purissimo Vientre. Pues como los ojos vieron esta palabra, quando las palabras pertenecen al oído, y no à los ojos? Porque à sus ojos comunicó Maria la actividad de sus oídos. Tocaron sus manos Celestiales esta palabra; y no siendo la palabra de la Esfera de las manos, les comunicò la propiedad de los oídos, para que pudieran faxar, y vestir esta palabra Divina. Diò sus Virginales pechos à esta palabra del Padre, y siendo Soberana palabra para poderla sustentear à sus purissimos pechos, mas que pechos parecieron oídos. Traxo esta palabra Divina en la Esfera asseada de su purissimo Vientre, y aquella Esfera de candores pareció oídos, pues recibió la palabra mas Divina. Con que todos los sentidos de Maria Santissima, todas las partes de su Cuerpo Virginal, parecian mysticos oídos, para poder gozar desta palabra; ò por lo menos, sus purissimos oídos parecian perfeccion vniuersal, y transcendiente, que se hallaba en todas, para que todas fueran Esferas, que pudieran tratar, y recibir esta palabra del Padre. Con que queda toda oídos Maria Santissima. Y así alayando el Esposo todas las demás perfecciones, alavó en ellas sus oídos Celestiales; porque qualquiera llegaba à parecer oídos. Y así esta palabra la hemos de buscar en los oídos de Maria, como en su Esfera propria, para la admiracion, y el despacho de nuestras humildes peticiones; porque de otra manera no hemos de encontrar mejor con los oídos de su Hijo mas precioso.

Refiere Abraham Bzobio, que intentó Innocencio Papa, recoger los privilegios de las Sagradas Religiones, de Santo Domingo, San Francisco, y de las demás Mendicantes; los quales recurrieron luego à su especial Protectora,

§. XIII.

Los ojos de Maria enamoraron à Dios para venir con los hombres.

Abrab. Bzob. ad ann. 1254.

tora, para que alcanzara de su Hijo, que mudara el corazon del Pontífice y obligandola los Religiosos con la sagrada Letania, vieron à la Reyna de los Serafines sobre el Altar con su Hijo en sus dulcissimos brazos, que le dezia, y repeta: *Fili exaudi eos*, Hijo oyelos. Y así fue como se experimentó en la felicidad del despacho. Que fue esto, sino parecer vnos mismos los oídos de Hijo, y Madre; pues aviendo oído Maria Santissima las suplicas de sus Religiosos, para despacharlos bien, quiso manifestar tambien, que no podia dexar de oírlos su Hijo: *Fili exaudi eos*. O oídos todo piedades! O oídos todo obediencias! O oídos, al fin, de Maria! A quien no es menester suplicar, que desembaraze aquellas puertas de su piedad mas immania para oír nuestras suplicas humildes; que era lo que deseaba el otro, como refiere Plauto, para introducir sus peticiones: *Vacuas ades aurium, ut migrari in se sua possint, quo volo*. O Reyna de los Serafines! En quien están abiertas las puertas de tu piedad para el despacho; por tí Señora oye tu Hijo à los pobres de espiritu, que no sin causa, dize el Profeta, que los dessecos de sus corazones, esto es, de los humildes, los oyó tu oído, esto es, tu Virgen Maria; para que mediando tu intercessión, sean oídos los pobres, como qualquier hombre oye à otros por medio de sus oídos, concluyó el Idiota:

Plaut. in Pseud. act. 5. scen. 5.

Idiot. Contemp. 7.

Per se autem gloriosa Virgo exaudit. Filius tuus pauperes spiritu, & ideo dicitur tibi: preparationes cordis eorum (id est humilium) audivit auribus tuis, id est, tu Virgo Maria; quia te mediante pauperes exaudiri sicut homo audit mediante aure sua.

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠

Aludemos con dos Ave Marias, adoremos, y bendigamos los ojos dulcissimos de Maria Santissima, bendita, y sobrebendita: *Ecce tu Pulchra es dulcissima Virgo Maria* (le dezia Reymundo Jordan) *Ecce tu Pulchra es oculi tui columbarum*. Eres hermosa con admiracion, dulcissima Maria, eres hermosa con assombro, y la belleza de tus ojos son de vna candida Paloma. Dixo San Ambrosio, que los officios, que hazen en el Cielo el Sol, y la Luna, estos hazen los ojos en la cara de qualquiera criatura: *Quod Sol, & Luna in Caelo, hoc sunt oculi in homine*. Y yo dixera, que los officios, que hazen los ojos de Maria en el Cielo de su rostro, estos imitan el Sol, y la Luna en el Cielo, aprendiendo benignas influencias de estas Soberanas luzes, para beneficiar, è iluminar la tierra. O ojos todo luzes de misericordia, y todo fuego dulce del amor! Al fin, ojos de Paloma, simbolo del amor sagrado; desde donde, como de triunfantes arcos despide el amor faetas, que fabrica en el taller del corazon, para rendir voluntades. Parece que miraba Aresio estos arcos, quando dixo: *Vbi sagittas accommodat, & disponit amor, & arcus, quo eas disponit, & dirigit sunt oculi*. O arcos triunfantes de el amor sagrado! Tan diestros disparando, en acertar, que no fue necessaria segunda flecha, pues con vna quedo dulcemente herido el corazon del Esposo amante: *Vulnerasti cor meum sivor mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum meorum*.

N. 127.

Idiot. Contemp. 4.

S. Amb. lib. 6. Hexam. cap. 9.

Aresio de tribulac. discor. 48. n. 13.

Can. e. 4. v. 9.

Consideremos, que la misma palabra, que en Hebreo significa los ojos, esta misma significa la fuente, como advirtió

N. 128.

Chisler
in c. 7.
cant. n.

4.

Dionif.
Cartux.
in c. 4.

15.

S. Ernes.
in Ma.
vial. c.

130.

advertió Chislerio con otros. Con que en los ojos de Maria Santissima nos encontramos con dos fuentes de luz, à donde cortió desde el Empíreo la fuente de luz mas Divina a incorporarse, sin confundirse en sus mas resplandecientes cristales, como dize Dionisio Cartuxano: *Ecce tu Pulchra es, occulta tui columbarum, immo tam Pulchra, quod fons ille superpulcherrimus concupru decorem istius.* Son tus ojos de Paloma, y tan hermosa, que aquella fuente sobre toda hermosura deslido incorporarse con la hermosura de la fuente Celestial de su Madre. Quizá, para mirarse en el cristal de la fuente de sus ojos Narciso mas sagradamente enamorado, no para morir infelizmente como el otro, sino para empezar à viuir en esta carne mortal. Fue consideracion de San Ernesto. Sucedióle al Hijo de Dios, dize este Padre, lo que à aquel mancebo, si hermoso, Narciso desgraciado: *Evenit ei, quod in Ma. puero cuidam Narciso fabulose dicitur vial. c. evenisse.* Que mirando su hermosura en vna fuente cristalina; se enamoró tanto de ella, que por cogerla perdió la vida, y muriendo de amor se convirtió en vn Narciso hermoso Lirio: *Est autem Liliun, quod vocatur Narcisus.* Lo mismo, dize el Santo, le sucedió al Verbo Encarnado: pero con esta diferencia, que Narciso no pudo gozar de su hermosura, pero Christo Señor nuestro, aunque muerto de amores de la fuente de luzes de los ojos de Maria, corrió para gozar vida mortal, à esta fuente mas cristalina, y visitandose de sus candores, se convirtió en la flor mas hermosa de los campos, y en el Narciso, y Lirio mas fragante de los Valles: *Ita revera Fibus nostræ dilectæ dilectæ evenisse videtur; qui semetipsum exinanivit, & in florem illum conversus est, de quo Istaas 11. flos de radice eius ascendet, & Cant. 2. Ego flos campi, & Liliun convallium.* O fuentes de luz gloriosa! Donde se llegó à mirar, y remirar el Rey de la gloria, para que gozaramos la mas hermosa flor, el Lirio mas fra-

grante, y el Narciso mas Celestial! Qué gloria, pues, no será mirar aquellas fuentes de luz, y aquellos ojos dulcissimos?

N. 129

Son tus ojos, bellissima criatura, dize el Espiritu Santo, hablando con Maria Santissima, como las piscinas, ó fuentes de Hesebon, à cuya puerta ó mira siempre el mayor concurso: *Oculi tui sicut piscine in Hesebon, quæ sunt in porta filie multitudinis.* No reparo, que estas puertas, ó estas fuentes de luz corrian todas à buscar el alivio, y el consuelo. Lo que reparo es, que los ojos de Maria los compare el Espiritu de Hesebon. Pero ya lo dirá Ruperto: *Sicut illa Hesebon, & terra trans Jordanem prima fuit possessio promissionis terræ, scilicet filie multitudinis, id est plebi Israelitice.* La Ciudad de Hesebon fue la primera tierra de la de Promission, que vieron, y gozaron los Israelitas. Pues miren; la tierra de Promission, ya saben todos que fue vn retrato de la gloria. Así? Pues comparense los ojos de Maria Santissima à las fuentes de Hesebon, que nacen en la tierra de Promission, que fue vn retrato de la gloria; porque lo mismo era ver las fuentes de luz de los ojos de Maria, que ver vna copia de la gloria, y vna estampa de la summa felicidad. O ojos todo Cielo! Que si el Cielo esconde à Dios, en los ojos corporales de Maria se esconde Dios: *Abique eo quod in irrisecus latet.* Para descubrirse Dios à sus ojos espirituales, donde se mira Dios como en vn Espejo Christalino: *Oculi tui (revelo Christo Señor nuestro à Santa Brigida, hablando con su dulcissima Madre) fuerunt in conspectu Patris mei sic lucidi, quod se speculabatur in eis.* Fueron tus ojos espirituales, Celestial Princesa, para mi Eterno Padre, como el espejo mas claro, en que se miraba, y remiraba dulcemente. O espejos mas cristalinos! O fuentes de luz gloriosa! O retratos hermosos de la mayor felicidad! Qué gloria, pues, no será llegar à verlos, aunque cegarà

Rupert.
hic.

S. Bri.
gid. lib.
5. rev.
lat. 4.

cegarà en sus luzes? O ojos que tal vieran! Aunque cegaràn luego, porque esta fuerza mayor fortuna. Que no siempre avia de ser la fortuna ciega, para hazer ciegos à los hombres, que no siempre avia de ser ciega. *Non solum ipsa fortuna cæca est, sed etiam eos cæcos efficit.* Pero esto tienen las grandes fortunas; si bien alguna vez aviamos de encontrar con la mayor fortuna para favorecer con ceguedad.

N. 130.

De vn Venerable Sacerdote, refiere Valerio Piquer, que ansiaba por ver la belleza de las perfecciones de la Reyna de los Angeles, aunque fuera solo vn instante. Condescendió Maria Santissima con los deseos de su devoto; advirtiendole, que avia de cegar. Vino en la condicion el devoto Sacerdote; y haziendo reflexion sobre la palabra que avia dado, pareciendole que quedando ciego, era forzoso mendigar, para sustentarse, discurrió como no privarse de favor tan singular, sin caer en necesidad extrema. Llegò la hora deseada, y dexandose ver la Reyna de los Serafines, cerrò el vno de sus ojos, mirando solo con vno el Sol de su belleza Celestial; perdió el ojo el Sacerdote; pero fue tal con el consuelo su desconuelo, por aver huido verla con entrambos ojos, que le pidió à vn Angel, que traxò el primer aviso del favor, que intercediera con Maria se dexara ver otra vez, que queria quedar ciego. Con siguiò el Angel, y dexandose ver segunda vez la Reyna de los Serafines; mirandola el devoto Sacerdote à vista llena, y aun quisiera ser otra Carroza de Ezequiel, para tener mas ojos, que perder por gozar belleza tan inefable; pero no solo no perdió el ojo que le quedaba, sino q Maria Santissima Madre de misericordia la depositò en sus bellissimos ojos, y mirando à su devoto le restituyó el que avia perdido; diziendole, que así pagaba à los que verdaderamente la amaban. O Madre Virgen! O ojos dulcissimos! Arcos triunfantes del amor, y donde el amor fraga las saetas, y las hachas de fue-

Valer.
Piquer.
ayud.
Ann.
Virg. p.
1. fol.
311.

go para rendir corazones. Pero esto tiene la suavidad, que impera las voluntades; que no sin causa se llama la Iglesia Rosa Mystica; por que no ay cosa mas blanda, y mas suave, ó por que tambien la Rosa la sirve su encendido color de hachas resplandecientes, como sus espinas de saetas: *Rosæ spinam loco sagittarum habent. Rusticum colorum pro facibus.* Dezia Pausanias. Que de otra fuerte la Rosa, ni fuera fragante flor del amor, ni fuera la Reyna en la Republica de las flores. Si bien con gran diferencia, que las espinas, y saetas de la Rosa, hieren, y lastiman, pero las saetas que despiden los arcos bellissimos de los ojos de Maria Rosa Mystica, son tan sin accidentes de espinas, que hiriendo dulcemente, halagan, y recrean. O Rosa Mystica! Buelvo à dezir, Reyna de las dos Monarchias de la Iglesia, Triunfante, y Militante, toda ojos para favorecer à nosotros pecadores.

Pausan.
lib. 6.

Ojos hermosos de las flores, llamo Dionisio Vticense, à las Rosas para conciliar voluntades: *Amorem conciliant.* Y tu, bellissima Rosa, eres de agracia la Rosa, que concilia nuestras voluntades con la de tu precioso Hijo. Ara: *11. cap. Sicut Cinamomum, & balsamum aromatisans odorem dedi.* Exalé olores, y fragancias, dize Maria, como el Cinamomo, y como el Balsamo. Donde nuestra vulgata lee Balsamo: *Balsamum.* Lee el Griego: *Sicut aspalathus aromatum.* Exale, y respire fragancias como el Aspalatho. Desta planta dize Plinio, que sus flores son hermosas rosas: *Flore roseo.* Pero tiene mas este arbol, dize Cornelio à Lapide. Que naciendo en la Isla de Rodas, del te hazen Rosarios: *Amatus, & Ruelinus censent Aspalathum esse lignum Rhodium, ex quo globuli præcatorij conficiuntur.* Si; que arbol que es simbolo de Maria, claro está q avia de florecer en rosas, ojos hermosos de las flores, y que sus frutos avian de ser Rosarios, para celebrar aquellos ojos de misericordia, que de vn arbol

N. 131

Dionif.
Vticens.
de agr.
cult. lib.

11. cap.
18.
Eccle. 2.
24. v.
20.

Plin. lib.
12. c.
24.

Corn. à
Lap. hic

refiere el Padre Vieyra, que en Hibernia por los años de 1575. floreció en Rosarios; y quien duda, que esto fue para que se aumentaran las alabanzas de Maria, por el Rosario, para celebrar mas, y mas aquellos ojos de misericordia. O ojos dulcissimos de Maria! Benditos sean cada instante, y pues solo saben mirar los pobres desvalidos; yo soy, Señora, el mas pobre, y necesitado de todos, porque por mi malicia estoy en la mayor miseria de las culpas, y pecados. Bolved, Celestial Princesa, esos ojos de misericordia, para que logre la misericordia de vuestro Hijo mas precioso, perdonando melos, y dandome gracia para servirle, y verle con vos, Señora, en la vida eterna.

S. XIV.

Es Christo la Corona de Maria.

N.132. Aludemos con vn Ave Maria. adorémos, y alabémos la Cabeza Celestial de Maria Santissima, bendita, y sobrebendita. Y sea el Ave Maria Corona de Rosas, con que se Coronó su Sacrosanta Cabeza. Que si su Cabeza mas hermosa fue como vientre purissimo, concibiendo el Verbo Encarnado en su mente, y entendimiento, primero que en sus purissimas entrañas, y S. Aug. esta fue su mayor felicidad: Beatior lib. de ergo Maria percipiendo fidem Christi, B. Virg quam concipiendo carnem Christi, cap. 3. dixo la luz de la Iglesia Augustino: sera razon que la salutacion Angelica sea tu Corona Magestuosa.

N.133. Es tu Cabeza, Celestial Princesa, como el celebrado Monte Carmelo (le dize el Esposo á Maria Santissima) y las trenças del oro de tus cabellos como purpura Real, en quien se repiten las infusiones de urana: Caput tuum vt Carmelus, & come capitibus

tui, sicut purpura Regis vincta canalibus. Ya se que la comparacion es corta; porque no ay comparacion, que no venga corta á Maria Santissima. Pero qué hemos de hazer, si le cayó tan en gracia. Que si el Carmelo sirve de Corona á Maria, Maria es la Corona mas Magestuosa del Carmelo: Caput tuum (dize Cornelio á Lapide) vt Carmelus, idest belle in caput tuum quadrat ex floribus Carmeli contexta Corona. Es tu Cabeza como el florido Monte Carmelo; porque vna Corona texida de rosas, y flores de el Carmelo bellissimamente cae sobre tu Cabeza. Pues pregunto, qué le falta á aquele Monte para tener Corona á Maria Santissima? Nada le sobra; porque son necesarias todas sus flores, y no bastan. Pero si gusta Maria Santissima, quien ha deir contra su voluntad. Si bien ya entiendo el mysterio. Quien haze vna Corona de flores para ceñir su Cabeza, coge las flores que le caen mas en gracia; con que su eleccion las levanta á ponerlas sobre su Cabeza. Esto fue lo que hizo Maria de todos los celebrados Montes de la Iglesia. Jardines floridos, y Paraísos Celestiales, las flores se podian embarazar las vnas á las otras, pero le cayeron mas en gracia las flores espirituales del Carmelo, y como le cayeron mas en gracia fueron hijas de su eleccion para texer su Corona; que si los hijos son Corona gloriosa de los padres, los Carmelitas hijos de Maria por su eleccion fueron las flores del Carmelo, con que Coronó su mas hermosa Cabeza; siendo su Corona porque quiso, y porque quiso se quedó en el Carmelo, para ser piadosa Madre, y su mas Imperial Corona: Noli turbari, noli irasci, Tritem. noli freudere dentibus; nemo Reginam de laudibus prohibere potest, quominus Carmelitas suos fraives appellet, & mel. filios. Dizia el Doctissimo Tritemio. Ya sabemos, Celestial Princesa, que nosotros los Carmelitas no somos dignos de besar la tierra que pisan tus pies benditos, pero si has querido levant-

Cornel. á Lapide.

levantarnos á la mayor fortuna, quien ha deir contra tu voluntad? O Maria Santissima del Carmen! Tan temprano amancestó en el Carmelo á ser su Corona mas augusta, que antes de aver nacido en el mundo, ya eras venerada en el Carmelo, á quien se parece tu mas hermosa Cabeza: Caput tuum vt Carmelus.

N.134. Es, pues, tu Cabeza, Sobrana Reyna de los Serafines, como el celebrado Monte Carmelo. Será acaso, porque en este elevado Monte fue donde primero se descubrió la diafanidad del vidrio, de que se forman lunas de cristalinis espejos, como dize Plinio; pues en la falda, al emprender fuego en sus yerbas, se vieron correr arroyos de vidrio hasta las Riberas del Rio Bello? Y siendo Maria Santissima el mas cristalino espejo de pureza, quiso dexar se ver la primera vez en el espejo de vna nube pequeña, en que se miraba el Sol, para que sobrará el cristal de la pureza en el Carmelo, de que se avian de ver tantos espejos de Castidad, flores, y Azuleñas de aquel Monte? Bien puede ser; pero San Ernesto dixo, que este espejo cristalino de Maria, se componia de nueve pedazos de cristal, mirandose en cada vno vna dición del Ave Maria: Maria dicitur speculum, & in proprietatibus speculi materialis nominibus. B. veni particulas Salutationis Angelice speculati coningit. Quizás para darnos á entender, que Maria se componia de estos pedazos de cristal; porque estos pedazos de cristal de el Ave Maria fueron las rosas, y flores, de que se vistió el Carmelo; pues aquellos primeros hijos de Elias saludaban á Maria antes de nacer con equivalentes clausulas del Ave Maria.

N.135. Así lo llegó á contemplar Guillerma Abad: Viderunt eam de specula Prophetia, & cum debita reverentia de longe salutarunt eam dicentes: Ave gratia plena Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus, bien puede ser; pero busquemos el Mysterio.

Ara: Caput tuum vt Carmelus, N.135. & come capitibus sicut purpura Regis vincta canalibus. Es tu Cabeza, hermosa como el celebrado Monte Carmelo, y las trenças de tus cabellos como Purpura Real; que la ciñen, y Coronan. Sepamos ya, en que está esta proporción y analogia del Carmelo con la Cabeza de Maria. Ya lo digo: Carmelo significa Cordero circuncidado, ó muerto: Agnus circuncissus, seu occisus. Pues mire, refiere Artemidoro, que antiguamente las mugeres llevaban en las trenças del cabello de la Cabeza entretexido vn Cupido. A que parece miró Angeriano: In crine accedens amor est in textus. Y exponiendo otros á Gantacufeno sobre estas palabras, hazen alusion á esta costumbre diciendo; que la Esposa llevaba en el cabello vn retrato de vn Rey: fundados sin duda en la version de los serenas: Rex ligatus in transcursibus. Y sin duda este Rey era aquel Cordero como muerto, que vió San Juan en su Apocalypsis; pues lo vió sentado en vn Trono Real, y Magestuoso: In medio Throni. Agnum stantem tamquam occisum. Así? Pues comparese la Cabeza de Maria Santissima al celebrado Monte Carmelo; que si Carmelo significa Cordero muerto, ó circuncidado, simbolo expreso de Christo Señor nuestro, flor, y fruto de las purissimas entrañas de la Reyna de los Serafines, sepase que en el Monte alto de su entendimiento, Cabeza de las demás perfecciones, siempre llevaba en sus pensamientos, significados en sus cabellos, este Cordero como muerto, este Cupido hermoso, y Rey el mas Soberano, que le servia de la mas Imperial Corona, elevandola á la mayor felicidad: Beatior ergo Maria percipiendo fidem Christi. Que dixo mi amado Angustino. O Madre Virgen! O espejo cristalino, de cuyos reflexos de pureza Coronaste la emienca del Carmelo, para poder ser simbolo de tu Cabeza mas Soberana

Artemidoro. lib. 5. c. 39.

S. Ang. cit.

rana, y angusta, y levantandose sobre el Carmelo à Coronarse, no solo de Estrellas, sino del Cordero mas Divino! O Cabeza armada toda de gracia, y tan armada, que quebrando la Cabeza de la Serpiente infernal, dexandola sin fuerza, y sin aliento! Humilla Soberana Señora la sobervia de la mia, para que humilde à tus Celestiales plantas, sepa llorar tantas, y repetidas ofensas como he cometido ingrato contra la Magestad de tu Hijo.

S. XV.

Hizo Dios ostentacion de su poder en el Cuerpo, y Alma de Maria.

N. 136

Aludemos con dos Ave Marias, adorémos, y bendigamos el Cuerpo, y Alma de Maria Santissima bendita, y sobrebendita. O compuesto Celestial, donde corrieron sino se agotaron todas las hermosuras de la naturaleza, y de la gracia! O Cuerpo purissimo todo Alma en la belleza! O Alma Santissima toda gracia en la pureza, desde el primer instante de tu Concepcion Immaculada! Para ostentacion del Real Templo de Salomon, y su grandeza, hizo este Principe que à la entrada se erigieran dos hermosas columnas, mas para la admiracion, que para la imitacion. Y para ostentacion del Templo Divino de su Hijo, hizo levantar Dios, no dos columnas, sino vna, en el Cuerpo, y Alma de su Madre; porque otra columna como el Cuerpo, y Alma de Maria, en esta providencia, no la hará, para ostentacion de su infinito poder; porque quiso el mas Soberano Artifice, que esta Magestuosa columna fuera en todo singular. Ya se la diferencia que va de Alma à Cuerpo, porque el alma es Trono donde se recibe la hermosura de la gracia, y el Cuerpo quando mucho es caja, que guarda, y es-

conde tanto Tesoro. Pero quando veo el Cuerpo de Maria Santissima recibid al Verbo Eterno Encarnado, digo que puede presumir competencias con su Alma Santissima; porque su Santissima Alma recibió toda la plenitud de la gracia, y de las gracias, y el Cuerpo purissimo de la Reyna de los Serafines recibió al Autor de la gracia, y de las gracias en su asseadissimo Vientre. O Cuerpo fabricado para Alma de la hermosura de los Cielos! Pues sin ella pudieran parecer cadaveres.

Considerémos, que refiere Santa N. 137

Brigida en sus revelaciones, que el Cuerpo bendito de Maria Santissima, fue como vn Vaso purissimo, y su Alma Santissima como vna clarissima luz. Benedictum Maria Corpus congrue mundissimo vasculo similari Ang. 6. convenit, eius quoque Animalucerna clarissima. Y yo digo, que este

Uaso serial lampara hermosa, que asse llamò mi Padre San Cirilo Alexandrino à Maria Santissima: Lampas inextinguibilis. Con que la belleza, y gracia de su Alma servia de luz à su Cuerpo purissimo, y su purissimo Cuerpo era como vidriera de cristal à sus mas hermosos resplandores. Que por esto dixo Santo Thomas de Villanueva, que la carne asseadissima de la Reyna de los Serafines la hemos de contemplar como si fuera de transparente vidro, ó de diafano cristal: Caro eius sic imaginanda est, quasi esset argentea, vel viurea, vel cristallina sine carnis vitij. Y esto es lo singular del Cuerpo de Maria, que quando los demás cuerpos, desde Adan, hasta el vltimo descendiente suyo, sirven, y han de servir de peso que bruma las almas, haziendolas caer repetidamente: el Cuerpo de esta Celestial Princesa, no solo no sirvió de peso à su Alma Santissima, sino que desde el primer instante de su ser ayudaba à su Alma, como si fuera su hermana, sin ser menester tratarlo como à esclavo; porque estuvo tan sujeto à la razon, que mas que Cuerpo parecia espíritu.

Re-

N. 138

S. Isid. orat. in laudib. Virg.

Repetiendo San Isichio algunos elegios, y titulos soberanos, que dán los Santos à Maria Santissima, dice que algunos la llaman Lampara hermosa-mente encendida, pero sin boca: Alij similiter lucernam oris expertem; singular Epitecto! Lampara sin boca? Pues notenia Cuerpo la Reyna de los Serafines? Nadie lo duda; pero era como sino lo tuviera; y assi parece que ni boca tenia tampoco. Ara, ya se sabe, que el pecado original lo introduxo el demonio en el mundo por medio de vna mançana, de que comid Adan, y de que comimos todos sus hijos; quedando todos esclavos de la culpa; y por dar vn corto sabor al gusto de nuestras bocas, se bolvió nuestra respiracion en tanta desdicha, que apagamos infelizmente la luz de la gracia en nuestras almas. Assi? Pues digase que Maria Santissima no tiene boca en su Cuerpo, que es Lampara cristalina su Cuerpo, pero Lampara sin boca: Lucernam oris expertem. Po- que para la mançana de Adan fue como si no la tuviera, pues ni la comió, ni pudo comerla; por confirmada en gracia desde el primero instante de su ser. Y assi, ni gustò la mançana, ni llegó à olerla siquiera; porque para esta mançana fatal, no hayò boca en su purissimo Cuerpo.

N. 139

Cant. 6 7. v. 8.

Rupert. in c. 2. Cant. 11. 3.

Ya se que me dirán, que celebrando el Esposo las perfecciones de Maria Santissima, no solo celebra su boca, sino que la fragancia que respiraba en su aliento parecia olor de mançanas: Et odor oris tui sicut malorum. Assi es verdad; pero esse olor à que huele su boca es olor de otra mançana; porque esta mançana es Christo Señor nuestro pendiente en el mançano, à cuya sombra se sentò Maria, y por los meritos de la Sangre que avia de derramar, gustò la dulçura de esta fruta: Sicut malus inter ligna sylvarum, sicut dilectus meus. Y dixo Ruperto: Hic est fructus eius. Ad quid enim succrevit inter ligna sylvarum, nisi faceret huiusmodi fructum, quo evacuetur prima pravicationis reatum, ligni

vetiti morsum. Esta mançana Celestial fue la que gustò Maria Santissima; porque siempre estuvo sentada à la sombra del Real mançano de la Cruz, no por vna hora, ó vn dia, ó por tiempo determinado, sino todo el tiempo de su amabilissima vida: empezando à comer tan temprano el fruto desta mançana Divina, que fue desde el primer instante de su Concepcion Immaculada. Con que quando todos comiamos con Adan de aquella mançana lamentable, Maria Santissima no tuvo boca para ella; antes si gustaba ya de otra mançana mas Celestial. Y quando todos por su gusto comian con la mançana la muerte, esta Celestial Princesa comid con otra mançana la vida; gustando la Sangre preciosa de su Hijo, que avia de derramar en el Real mançano de la Cruz, arbol el mas hermoso, que se levanta desde la tierra mas dichosa del Paraíso, hasta la selva del Calvario. Esto es ser Maria lampara sin boca, esto es parecer no tenia boca el Cuerpo desta Celestial Princesa; porque no oia à la mançana de Adan. Y esto es lo singular del Cuerpo de la Reyna de los Serafines; pues quando los hijos de Adan tuvieron boca en sus cuerpos, assi para comer de la mançana, como para apagar tambien con su aliento la luz de la gracia, en que se ardan sus almas, el Cuerpo de Maria fue cristall cerrado, en que se conservò la luz de su Alma hermosamente clarissima, para dar luz à todos los pecadores.

O Cuerpo purissimo de la Reyna de los Serafines, todo cristales de pureza! O Alma Santissima toda luzes de los mas brillantes resplandores de la gracia! O compuesto Celestial! Donde las hermosas trenças de que se compone son tan hermosas, que este Cuerpo purissimo pedia aquella Santissima Alma, y aquella Alma Santissima pedia este purissimo Cuerpo: Inferimus (dezia el ingenioso Obispo de Campania) materiam illius immaculati Corporis, cui pote inform-

Caram tom. 1. Theolog ration. Thef. 2.

matam

Salutacion Angelica.

matam nobilissima Anima, nullam aliam appetere, sed habere appetitum sicutium. Dize Santo Thomas, que el Cuerpo mas bien dispuesto, y mas bien complexionado, quanto mas bien dispuesto, y bien complexionado

D. Tho. goza de alma mas noble: Quanto m.2. disti corpus fuerit melius dispositum, & 32. q. 2. complexionatum, tanto nobiliorem art. 1. animam sortiri. Pues aora dize Santa Brigida en sus revelaciones, que diciendole el Angel como entraron a formar el Cuerpo de Maria los Elementos, dize, que el ayre entrò tan suave, que jamàs corrió inquieto, ni bullicioso; la tierra tan puramente fertil, que en ella no podia nacer flor, ni fruto, que no fuera vtil para todo lo bueno: el agua tan pacifica, y mansa, que jamàs se alterò, ni encreció sus cristales; y finalmente el fuego tan puro, y tan activo, que si levantò llamas, è incendios, fue solo para venir con Dios, acercandose siempre a su mas Magestuoso Trono: De ser. An. supradictis tam puris, & claris Elementis materiam tui corporis habuisti

Pues si el cuerpo mas bien dispuesto en sus nobles calidades pide el alma mas noble; siendo el Alma de Maria Santissima la mas noble de todas las puras criaturas, de necesidad su purissimo Cuerpo avia de pedir esta Alma nobilissima; por ser el mas bien dispuesto, y de mejores calidades. Que por esto quizá, la luz bellissima criatura, simbolo expreso de Maria Santissima, estuvo casi tres dias sin Cuerpo, sustentandose en la palabra de Dios: porque todavia no estava formado su Cuerpo, hasta que al quarto dia lo criò Dios, porque la luz pedia aquel Cuerpo lucido, y aquel Cuerpo lucido, solo se hizo para sustentarse la hermosura de la luz. Y assi, aguarde la luz, para que su nobleza goze aquel Cuerpo de tan nobles calidades, y aquel Cuerpo goze de la calidad nobilissima de la luz.

N. 141 O Cuerpo, y Alma de la Reyna de los Serafines, coluras las mas elevadas en el Templo de la grandeza de Dios, para ostentacion de su poder! Omnipotens sempiterna Deus, qui gloriosa Virginis Matris Marie, Corpus, & Animam, ut dignum Filij tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante, preparasti, dize la Iglesia O Dios, y Señor Omnipotente, que preparaste con tu poder el Cuerpo, y Alma de la gloriosa Virgen Maria, siendo el Espiritu Santo el Artifice, para que fuera digno Trono de tu Hijo! Ara, reparate, que en la formacion del Alma, y Cuerpo de la Reyna de los Serafines, el atributo que ostentò Dios es su Omnipotencia. Si fuera para su Alma no me admirara; porque en su Alma atesorò Dios todo el caudal de la gracia que podia caber en vna pura criatura; pero en la formacion de su Cuerpo haze ostentacion el poder de Dios? Si; porque no è si fue mas admirable en la formacion deste purissimo Cuerpo, segun considera mi tibia devocion. Porque, que vn alma reciba à Dios en si, admirable cosa es, pero al fin, el alma es espiritu, y todo es Espiritu Dios; pero que vn Cuerpo reciba en si, siendo cuerpo, vn Dios, y Hombre verdadero, esto es lo que casi no cabe en la admiracion: y cupo en las purissimas entrañas del Cuerpo de Maria Santissima. Pues siendo carne, recibió, no solo vn Hombre, sino vn Hombre Dios, que es Espiritu juntamente; con que parece Espiritu su Cuerpo, y tan Celestial, que excede à todos los Espiritus Angelicos en la excelencia, y en la dignidad, dixo el Venerable Odon: Catera hominum corpora praelimus omnibus corporibus; huius Virginis corpus etiam Angelicis praefero Spiritibus, de quo voluit Deus, unde ferret, fumere, de quo capin, quod inseparabiliter sibi uniret; unde terras rediret, unde expoliarentur inferni, terra medicaretur, perscicerentur Caestia. El cuerpo de los hombres excede à los demás cuerpos, pero el Cuerpo de Maria excede tambien à los Espiritus

Angeli.

Dios, para ostentacion de su poder! Omnipotens sempiterna Deus, qui gloriosa Virginis Matris Marie, Corpus, & Animam, ut dignum Filij tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante, preparasti, dize la Iglesia O Dios, y Señor Omnipotente, que preparaste con tu poder el Cuerpo, y Alma de la gloriosa Virgen Maria, siendo el Espiritu Santo el Artifice, para que fuera digno Trono de tu Hijo! Ara, reparate, que en la formacion del Alma, y Cuerpo de la Reyna de los Serafines, el atributo que ostentò Dios es su Omnipotencia. Si fuera para su Alma no me admirara; porque en su Alma atesorò Dios todo el caudal de la gracia que podia caber en vna pura criatura; pero en la formacion de su Cuerpo haze ostentacion el poder de Dios? Si; porque no è si fue mas admirable en la formacion deste purissimo Cuerpo, segun considera mi tibia devocion. Porque, que vn alma reciba à Dios en si, admirable cosa es, pero al fin, el alma es espiritu, y todo es Espiritu Dios; pero que vn Cuerpo reciba en si, siendo cuerpo, vn Dios, y Hombre verdadero, esto es lo que casi no cabe en la admiracion: y cupo en las purissimas entrañas del Cuerpo de Maria Santissima. Pues siendo carne, recibió, no solo vn Hombre, sino vn Hombre Dios, que es Espiritu juntamente; con que parece Espiritu su Cuerpo, y tan Celestial, que excede à todos los Espiritus Angelicos en la excelencia, y en la dignidad, dixo el Venerable Odon: Catera hominum corpora praelimus omnibus corporibus; huius Virginis corpus etiam Angelicis praefero Spiritibus, de quo voluit Deus, unde ferret, fumere, de quo capin, quod inseparabiliter sibi uniret; unde terras rediret, unde expoliarentur inferni, terra medicaretur, perscicerentur Caestia. El cuerpo de los hombres excede à los demás cuerpos, pero el Cuerpo de Maria excede tambien à los Espiritus

Oden. disp. cont. Leon Ind. 10m 15. Biot. vet. PP.

Angelicos; porque deste Cuerpo tomó Dios de donde tuviera principio en tiempo, y con quien se vnio inseparablemente, y de donde tuviera para redimir al mundo, restituir el Cielo, triunfar del inferno, con que curar la naturaleza humana, y con que perfeccionar los Orbes Celestiales. O Cuerpo purissimo, que mas pareces espiritu que Cuerpo! O Cuerpo en que se explicó el poder de Dios, para hazer con el Alma de Maria Trono Magestuoso de luzes para el Hijo de Dios, donde resplandeció el amor del Espiritu Santo! Spiritu Sancto cooperante. Para que fueran Alma, y Cuerpo Trono, y Ara de la Magestad de Dios.

N. 142 En vna nube puso la Sabiduria ineriada su Trono Magestuoso, dize el Espiritu Santo: Et Tronus meus in columna nubis. Y dixo Engelgrave, que esta Coluna fue aquella, que siendo nube era fuego, que lo llevaba en su centro, y corazon; de quien habla el Exodo: Per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis. Alludit ad columnam nubis, & ignis, in qua residebat, suamque gloriam ostendebat Deus. Toda era luzes, y toda era fuego esta Coluna, y tan diáfana, que siendo tambien nube, parecia de cristal, dixo el mismo Engelgrave, de sentir de Iosepho: Crystalinam fuisse, aique intus omnino igne plena. Y claro està, que avia de ser assi; que Coluna, que se hizo para Trono Magestuoso de Dios, y que fue simbolo de Maria, avia de ser toda cristal en el Cuerpo, y en el corazon toda luzes, y resplandores de purissimo fuego; que de otra suerte, ni fuera simbolo de Maria, ni fuera Trono de Dios: O nubes tota lucida adumbrans dilectum Dei populum! Dize Andres Cretense. O Cuerpo, y Anima de Maria Santissima! Aquel, si hermosa nube, tambien cristal transparente: aquella, si hermosa luz, fuego tambien del amor, en quien levantò tanto su mas generosa llama, que si se erigió en Coluna, fue para ser Trono de la Sabiduria Encarnada.

N. 143 Silla de la Sabiduria llama la Iglesia

à Maria Santissima: Sedes Sapientiae. Y San Agustín: Aula, y Academia Real del Rey Eterno: Aula Regis Eterni. Y con razon; porque esta fue la Verdad, que fabricò la Magestad de Dios, colocando en ella todas las ciencias, para que se hallara la verdad: Sapientia edificavit sibi domum; excoitit columnas septem. Erigió la Sabiduria de Dios vn Palacio para si; pero para nosotros vna Univerfidad, en que levantan siete Colunas, ó siete Cathedras de las ciencias para enseñar. Esta Aula, esta Academia, y este Palacio es Maria Santissima, en quien fundò Dios siete columnas: Domus Sapientiae est B Virgo. Y estas son siete Cathedras de las Artes liberales. Gramatica, Dialéctica, Retorica, Arismetica, Musica, Geometria, y Astronomia: Septem columnae sunt septem Artes liberales, Grammatica, Dialéctica, Retorica, Arismetica, Musica, Geometria, Astronomia. Todas estas Artes son necesarias para la perfecta inteligencia de la Sagrada Escritura; porque en ella se halla la mas vtil, y elegante Gramatica, para hazer bien Oraciones. La Dialéctica, que busca la verdad. La Retorica con la mayor erudicion en el hablar, à que se llega la Poësia en sus sagrados Canticos. La Arismetica, porque habla de numeros, en que están escondidos Celestiales misterios. La Musica, pues con ella se cantan los Psalmos, y las lecciones sagradas. La Geometria, à que se llega la Arquitectura, y Cosmografia, porque en la Sagrada Escritura se habla de lineas, de fabrica, y medidas del templo, y del Tabernaculo. Y finalmente se halla la Astronomia, pues en la Sagrada Escritura veremos Curso de Estrellas, movimientos de Planetas; en los libros de Job, memorias del Arturo, del Orion, y de las Hyadas; con que todas estas Artes, y ciencias son necesarias, para la perfecta inteligencia de la Sagrada Escritura; y teniendo Maria Santissima ciencia infusa desde el primer instante de su ser del Testamento Viejo; como dize el Eximio Doctor Suarez, de necesidad avia de estar ilustrada de

K estas

S. Aug. serm. de Assump. B. Virg.

Proverb. 9. v. 1.

Hugo bis.

estas ciencias, y estas Artes, allí para su perfecta inteligencia, como para su perfecta exposición: Itaque in principio existimo, habuisse scientiam infusam, que ad intelligendum veteris testamentum sufficeret, quia hac perfectio decebat in omni instanti vita sua.

N. 144 Y así en la Academia Real de Maria Santissima se halló la Gramatica en grado eminente, aun para enmendar nuestras costumbres; porque si la Gramatica se ordena a hazer bien vna Oracion, quien hizo mejor vna Oracion, que la Reyna de los Serafines? Vnum non habent, le dixo Maria Santissima a su Hijo en las bodas de Caná, aviendo faltado Uino en el Combite. Hijo, el Uino ha faltado. Y dixo el Cartuxano:

Dionys. Cum prudentissima Virgo paucissimis verbis, ac Domini sui relinquens, quid agere velet. Hafe oído, ni visto Oracion mas bien hecha? Con que pocas palabras hizo la Oracion Maria! Pidió, pero con toda indiferencia dexandose toda en la voluntad de su Hijo, y su Señor. Si, que esto es hazer Oracion perfecta, que el Verbo rija la Oracion, que esá quien le toca; que entrar en la Oracion a pedir, y querer se haga nuestra voluntad: esto no es regir el Verbo la Oracion, sino queter en la Oracion regir, y gobernar al Verbo. Y esta no es buena Oracion, ni se hallará en la Gramatica de Maria Santissima.

N. 145 La segunda Cathedra, que se halló en esta Real Academia, fue de Dialéctica. Esta enseña a hablar verdad, que dize Hugo: Hec autem docet vera loqui. Y Maria Santissima no solo habló verdad, pero no pudo dexar de hablarla; porque despues de ser confirmada en gracia, tuvo en su Vientre la primera verdad, y fue Fruto de sus entrañas, y quien tuvo tan de su cosecha la verdad, como no avia de florecer en ella? De las tres Divinas Personas el Espiritu Santo se llama Esposo de Maria; y es el caso, que el Espiritu

tu Santo es Espiritu de verdad: Mittam vobis Spiritum veritatis. Y si el matrimonio intimo des extremos en vn espíritu, siendo el Espiritu de verdad el q animaba á esta Celestial Princesa, como todo el tesoro de las verdades de la Sagrada Escritura no lo avia de depositar el Esposo en Maria, para q enriqueciera con su enseñanza á la Iglesia? La tercera Cathedra, que erigió Dios en el Aula de Maria, fue la Rectorica, que enseña á hablar con ornato, y hermosura. Y Maria Santissima no abrió la boca, sino para hablar rosas, y flores. Que quizá por esto el Esposo llamó á sus labios panal, que distilaba dulcuras: Favus distilans labia tua. Que si los panales los fabrican las Avias de hermosas flores: flores, y rosas eran las palabras, que salian de la boca de Maria.

N. 146 La quarta Cathedra, que fundó Dios en la Vniuersidad Real de Maria, fue la de Arismetica. Esta enseña á numerar; y en Maria Santissima fue tan extraordinaria esta ciencia, que haziendo cuenta de todas las criaturas, solo á si no se ponía en numero; porque llegó á sentir tan baxamente de sí, que se tenia por el cero de la nada.

Quia respexit humilitatem ancilla sua. Y otra letra: Nihil tatem ancilla sua. La quinta Cathedra fue de Musica. Esta consiste en consonancia de voces, y las de Maria Santissima fueron siempre tan acordes, que jamás hizo disonancia; porque eran la misma suavidad, y dulcura. Y así considero yo, que algunas veces desearia Christo Señor nuestro, siendo Niño, oír la voz dulcissima de Maria su Madre. Sonoet vox tua in auribus meis. Como contempló Gerson; pues dize, que siendo Niño le cantaba el Cantico, que cantaron los Angeles en su mas dichofo Nacimiento: Gloria in excelsis Deo. Y esto para recreacion de su Hijo, ó llevada de su mas ardiente devocion: Vel ad pueri relevationem mammabilis dormitari; vel ad devotionem. O por consuelo, y alivio del frágilo camino, que

S. Ioan. c. 15. v. 26.

Cant. c. 4. v. 11.

S. Luc. c. 1. v. 48.

Sonet Cant. 14. v. 14.

llevaban

llevaban en la huida de Egipto; y para divertie el camino cantaba vnas vezes la Magnificat, y otras el Benedictus, y algunas el Nunc dimittis; Ad devotionem simul, & consolationem temporis. & peregrinationis. plalendo, nunc Magnificat, nunc Benedictus, vel nunc dimittis. La sexta Cathedra fue Geometria, que enseña lineas, y medidas de Arquitectura, y divisiones de tierras, y de Provincias. Y en el Templo de Salomón, que fue symbolo de la Reyna de los Serafines lo hallaremos todo junto.

N. 147 La septima, y vltima Cathedra, que fundó Dios en esta Celestial Academia, fue de Astronomia. Y si esta enseña el curso, y movimiento de las Estrellas, y las distancias de los Cielos; Maria Santissima toda fue contemplacion de estas Celestiales criaturas para subir á su Criador; y así su trato mas era en los Cielos, que con los habitantes de la tierra. Que por esto el Evangelista San Juan la vió en el Cielo cercada del Sol, de la Luna, y las Estrellas; ó para templar sus influencias, que llegan benignas á los hombres, ó porque solo comunicaba criaturas, á quienes no llegaban peregrinas impresiones. O Princesa Celestial! En tiempo su silla la Sabiduria de Dios, para que el compuesto Celestial de tu Alma, y de tu Cuerpo fuera Aula, y Academia, en que se depositaran todas las Artes, y ciencias, sin aver alguna, que no se halle en esta Aula Real, porque todas se hallan en tí con eminencia, para inteligencia de la Sagrada Escritura: Scientie liberales (dixo San Alberto Magno) pertinent ad munitionem Sacrae Scripturae; ergo Sanctorum est illas scire; ergo & Beatissime Virginis.

S. Alber Mag. in Marial c. 131.

N. 148 Habla Maria Santissima, en sentir de Hugo Cardenal. Rodee todo el abbi del Cielo: Gyrum Celi circumivi sola. Investigando con la Astronomia los cursos de las Estrellas, y los movimientos de los Planetas en estas Esferas Celestes: Motum

Planetarum, & cursum siderum investigando per Astronomiam. Penetre la profundidad de los Abismos: Et profundum Abyssi penetravi. Midiendo con la Geometria fus mas escondidos tenos: Mensurando per Geometriam. Dividi los espacios de la tierra: Et in omni terra steti. Dividiendola en proporciones, y numeros con la Arismetica, y la Musica: Per Arismetica, & Musicam. Sobre todas las criaturas tuve imperio: Et in omni populo, & in omni gente primum habui. Dominando todas las gentes con la Rectorica, y la ciencia Moral: Per Rectoricam, & Moralem scientiam. Y triunfó finalmente de los mas doctos: Et omnium excellentium, & humilium propria virtute calcavi. Pues disputando con ellos los conveni con la Logica, y Filosofia: Disputando, & convincendo per Logicam, & Phisicam. Valgate Dios por animada Academia! Todas las Artes, y todas las ciencias as de tener, y todas con eminencia? Si, que esta Aula Real, que edificó Salomón, fue symbolo de Maria, y no fuera symbolo de esta Celestial Princesa, ni esta Señora la criatura mas excelente entre todas las que crió el poder de Dios, á no ilustrarla los mas eminentes resplandores de las Artes, y las ciencias: Ut breviter singula comprehendam omnium rerum, tam supernarum, quam inferiorum, tam exteriorum, quam interiorum perfectam cognitionem humane naturae possibilem hac Virgo á suo filio plenissime suscepit. Dize nuestro Ambrosio Spiera Tarvisino en su Estelario.

Pero aun se inunda en luzes de mas soberana ciencia esta Academia de Maria; porque todas estas Artes, y estas ciencias referidas, aunque no son esclavas, porque sirven á Maria, son criadas, que sirven á su Sagrada Theologia, que tiene á Dios por blanco, y objeto, en quien solo descansa el amor, y la Sabiduria de la Reyna de

Ambros Spier. p. i. stellarum, tam superiorum, quam inferiorum, tam exteriorum, quam interiorum perfectam cognitionem humane naturae possibilem hac Virgo á suo filio plenissime suscepit. Dize nuestro Ambrosio Spiera Tarvisino en su Estelario.

N. 149

los Serafines: *Es in hereditate Domini morabor*, id est, in Theologia. Dixo Hugo Cardenal. Y assi en este Aula Celestial estaba la mejor, y mas segura Theologia, que le infundió Dios desde el primer instante de su ser

Novat. immaculado: *Beata Virgini* (dize tom. 2. Novato) *eo primo momento, quo fuit de emi-concepta Divinitus inditam fuisse ment. B. sapientiam Theologicam.* Y esto con

93. singularísimos privilegios por especialísima gracia. El primer privilegio fue vn perfecto conocimiento de la Trinidad Beatísima, por gracia especial, y por vn modo altísimo:

S. Alb. *Primum est perfecta cognitio Trinitatis Dei, sine medio, quam habuit Maria in via per specialissimam gratiam.*

6.149. El segundo, vn conocimiento perfecto, del Mysterio de la Encarnacion, y este lo tuvo, no solo por gracia, sino también por experiencia. El tercero, vn conocimiento de la ciencia de Predestinacion, y este lo tuvo por revelacion, y por gracia. El quarto, vn conocimiento de su alma purísima, y de los espíritus, por proprias especies; y este privilegio lo tuvo esta Señora dispositivamente por la naturaleza, y completivamente por la gracia; y con este conocimiento conocia los Angeles, las almas, y los demonios. El quinto, vn perfecto conocimiento de todas las cosas, que pertenecen al estado de los viadores, y este lo tuvo por infusión de gracia, y por inspiracion; y con él fue dotada del perfecto conocimiento de la Sagrada Escritura, y de todo lo que conduce à la vida activa, y contemplativa. El sexto privilegio fue vn conocimiento de todo lo que avia de suceder à cerca de su persona, y este lo tuvo por revelacion; y mirando en el espejo de la leccion sagrada. El septimo, vn conocimiento de todas las cosas, que pertenecen al estado de los Bienaventurados, y este lo tuvo por revelacion de contemplacion altísima. El octavo, fue vn conocimiento de todas las criaturas presentes, y este lo tuvo por gracia, y contemplacion; el nono,

vn altísimo conocimiento mas, ò menos claro, à quien los Theologos llaman vespertino, y matutino; este por gracia, y aquel por naturaleza, y por gracia; y concluye S. Alberto Magno, cò el dezimo privilegio, que es, que Maria Santísima de ninguna cosa tuvo propriamente ignorancia: *Decimum est conclusio ex prædictis omnibus, quod nullius propriè habuit ignorantiam.*

Pero vaya, aunque de passo, si Maria Santísima ignorò, que fue concebida en gracia, quando se infundió su Alma Santísima en su purísimo Cuerpo. Vn docto sobre los Cantares, considera piadosamente, que la Reyna de los Serafines conoció en aquel instante primero, que se concebía entre privilegios de gracia, y que la gracia no dió lugar à que el botron del pecado original tiznara su singularísima hermosura. Porque si los Angeles, y Adan fueron criados en gracia, y se les reveló esta felicidad en el primer instante de su creacion, por que no se le ha de conceder este conocimiento à la Reyna de los Serafines? Si se concede este privilegio à los que la sirven, por que se ha de negar à la Reyna? Esto fuera dexar de peor condicion à la Reyna, y que sus siervos, y vassallos quedaran mas elevados; y mas quando dixo San Bernardino de Sena, que Maria Santísima supo por experiencia, que estaba concebida en gracia: *Experiment aliter certificata erat de Sanctificatione eius in utero Matris sue.* Además, que de esta consideracion no se siguen inconvenientes, antes si entre otras vna conveniencia grande, que fue el mostrarse agradecida la Reyna de los Angeles en aquel primer instante, dandole repetidas gracias à Dios por el Don singularísimos que recibia: *Nascuntur maxima conveniencia scilicet, gratiarum actionis, qua Beatissima Virgo se gratissimam Deo exhiberet ob tam excelens donum.*

Gracias te doy, Señor, dezia David, porque en las funestas puertas de la muerte encontrè mi mayor exal-

Psal. 9. exaltacion: *Qui exaltas me de portis mortis.* Este verso de este Psalmo

v. 15. lo cantò David para dar gracias à Dios, por el beneficio de la inocencia, que se sirvió conceder: *Debemus Deo gratias agere, scilicet pro collata innocentia.* Dixo nuestro Incognito. Por este beneficio de la inocencia? Si; pues agora digo, que no tẽ yo quien pueda dar gracias, como beneficio personal, sino es Maria Santísima entre todos los hijos de Adan; porque solo esta Celestial Princesa entre todos se hallò en el estado de la inocencia desde el primer instante de su ser. Y assi Bignogni lo

explicò en nombre de esta Señora: *Bignogni serm. de Gratias tibi ago Domine Deus, quod concepisti tantam mihi præstiteris gratiam, ut in portis meæ conceptionis, in quibus omnes mei progenitores sunt sauciati, Et occisi à carne infernali per mortem originalis nae, quæ mortem infert, me præservaveris, Et gloriosam dederis victoriam contra meos hostes.* Gracias te doy, Señor, dize Maria Santísima, porq̃ en las puertas de la Concepcion, donde todos los descendientes de Adan hallaron los horrores de la muerte, y del pecado, yo halè mi mayor exaltacion: *Qui exaltas me de portis mortis.* Singularísimos favor, hallar la vida de la gracia, donde todos los demás hallaron la muerte de la culpa, salir de las puertas triunfante, y exaltada, quando todos los demás queda on infamemente vencidos! Singularísimos favor, buelvo à dezir; en las mismas puertas? Si.

N. 152. Refiere Juan Baptista Fulgoso, que por los años de 1477. asfaltaron los Turcos con valiente resolucion la Isla de Malta; y fue tan favorable para ellos el asalto, que à pocos lances ganaron vna de las principales de aquella gran fortaleza; à cuyo corage se opuso vn osforçado Capitan. Creció el choque de vna, y otra parte, hasta que Capitan tan valiente fue despojo sangriento de los alfanges Turquescos, sirviendo la fatalidad de su muerte de confusion à los demás

Ciudadanos; porque ya se miraban gemir en las pesadas cadenas de aquellos crueles Tyranos. Llegò noticia tan funesta à vna hija, que tenia este valeroso Capitan, y embrazando vna rodela, y tomando la espada del que le dió el ser, no fue Palas, sino Marte, bolviendo à ganar la puerta; siendo tan raro su valor, que sembrando el suelo de cadaveres enemigos, los demás se pusieron en asfrentosa huida. Empezando à celebrar la victoria en la puerta, donde avia sido el encuentro mas sangriento, y donde ya llorabà todos verse infelizes esclavos.

Singular valor de muger! Pero mas singular, y mas raro es el de Maria Santísima, Muger toda Celestial. Ya se sabe, que el demonio asfaltò las puertas de las concepciones de todos, aviendo quitado primero la vida de la gracia à nuestro primer Padre Adan, en estas puertas no ay instante, en que no blasone de triunfante, y victorioso el demonio, repitiendo sus triunfos, y sus victorias cada instante. En estas puertas quitò la vida à Abraham; en estas puertas quitò la vida à Isac; en estas puertas quitò la vida à Jacob; en estas puertas quitò la vida à David, y à Salomon; en estas puertas finalmente quitò la vida à quantos Padres, y ascendientes gloriosos se miran en el Arbol Real, y Coronado de la generacion de Maria Santísima. Llegò à estas puertas la Reyna de los Serafines armada, y prevenida con la gracia del Espiritu Santo, y fue tanta su gracia, y su valor, que no solo, no perdiò la puerta, sino que huyó infamemente el demonio. Quedando Maria triunfante, victoriosa, y exaltada en estas puertas de la Concepcion; donde todos los hijos de Adan quedaron en cadenas. Assi? Pues llame se su Concepcion exaltacion; y dele repetidas gracias à Dios en este instante, que quando todos los mortales buelven à Dios las espaldas ingratos en esse primer instante, aya vna hija

de Adan, que ganando aquellas puer-
tas le de gracias á Dios en esse primer
instante por el singular favor de la
inocencia restaurada; que no ha de
amanecer la ingratitud mas temprano
para olvidar, que la gracia para agra-
decer: *Gratias tibi ago Domine
Deus, Sc.* En aquel primer instan-
te repitió las gracias á Dios Maria
Santissima, porque la preservó de la
culpa; conociendo por revelacion la
singularissima gracia, que lechazia la
Magestad de su Criador.

N.154. Ara, bolvamos á nuestro intento.
Puede ser mas alta la Theologia de la
Reyna de los Serafines? Puede estar
mas llena de sagradas ciencias esta
Univerfidad, y Academia Celestial,
fiendo pura criatura? Ya se vé que
no. Y assi el dulce Bernardo llamó
á Maria, ciencia de las ciencias mas
sagradas, y que como el Sol excede
toda la Republica de los Astros en la
copia, y hermosura de sus luces, assi
esta Celestial Princesa excedió á to-
das las criaturas racionales, no solo
en resplandores de las virtudes, sino
en la luz de ciencia mas eminente:

S. Ber. *Scientiarum scientia Sanctarum
nar sup. Maria, quia sicut Sol uniuersa Cali
Salve. lumina precedit prerogativa clari-
tatis eximia, sic ipsa totam rationa-
lem creaturam excedit splendore vir-
tutis, & scientie.*

N.155. Entróme el Rey Soberano en sus
mas reservados retretes, dize la Espos-
a, donde me comunicó sus mas Di-
vinos secretos: *Introduxit me Rex
in cellaria sua.* Pero sepamos qué
secretos son estos, pregunta el Abad
Ruperto: *Quae sunt ista cellaria Regis?*
Pero ya los señala. Estos retre-
tes reservados, son los Sagrados My-
sterios que se esconden en la Sagrada
Escritura: *Nimirum Sacra Mysteria,
Rupert. que continentur in Scripturis San-
bis. ctis.* Y todos los comunica liberal
el Rey de Reyes á vna pura criatura?
Si; por que essa pura criatura es Maria
su Madre, en quien si fabricó Palacio
para si, para la Iglesia erigió vna
Univerfidad de todas las ciencias, y

de la ciencia mas Sagrada; y desdecia
de su grandeza, y del amor, que la
tenia, que aviendo de ser Real Pala-
cio para entrar en él, no entraran tam-
bien con él en la Academia de su Ma-
dre todas las ciencias, siendo la Sabi-
duria infinita del Padre: *Qui enim
Verbum suum, quod erat, & qui est
in corde suo, mihi totum infudit; quo-
modo non etiam cum illo omnia mihi
donavit.* Concluyó Ruperto. O
Academia Celestial, donde depositó
Dios todas las ciencias, para enseñar
la verdad á las criaturas todas! Y
assi en esta Escuela Real aprendieron
los Patriarcas, y Profetas; en esta
Aula aprendieron los Apostoles, y
Evangelistas. En esta Academia los
Martyres, y Doctores; en esta Uni-
versidad, finalmente, los Confesso-
res, y Virgenes, y todos los Santos
de la Iglesia; porque en Maria colo-
có Dios todos los Tesoros de las lu-
zes de las ciencias. Si, todas; por-
que fue tan grande luz, que aun las
luces materiales que la sirven, por
estar en presencia suya dán luz, para
encender luces de Sabiduria en la
Iglesia.

De Adriano Sexto, reficé el inge-
nioso Caramuel, que era tan pobre,
que ni aun luz podia tener para Estu-
diar las noches, que quitaba el sueño,
fiendo Estudiante en la Univerfidad
de Lobayna. Y sin duda, no sin
inspiracion se iba de noche á Estudiar
á vna Lampara, que avia encendida á
vna Imagen de nuestra Señora, que
estaba sobre vna columna en el Puente
de vn Rio; que divide la Ciudad. Y
á esta luz creció tanto en las ciencias,
que llegó á ser Maestro de Carlos
Quinto, despues Obispo, y Garde-
nal, Coronando todas estas dignida-
des con la Tiara, llegando á ser Papa,
y Cabeza de la Iglesia: *Mariana lux* | *Caram.*
tam clarum illum reddidit, ut post | *100. 1.*
Academicos honores fuerit Caroli | *Theolog.*
Quinti Praecipior, & postea Episco- | *ration.*
pus, Sanctae Romanae Ecclesiae Car- | *in Log.*
dinalis, & tandem Summus Ponti- | *Vocal.*
fex esse meruit. Que fue esto, sino | *art. 19.*
averfe

averfe criado Adriano en la Escuela á
la luz de Maria, y á influencias fuyas
subir tanto la luz de su sabiduria, que
la colocó en el Magestuoso Candelero
de la Iglesia; desde cuya Cathedra
si hablara desde ella las verdades, que
aprendió de la Sagrada Escritura; si
las llegara á propalar, fueran proposi-
ciones de Fè, y Dogmas Catholicos,
para enseñar á los fieles.

N.157. Luz dá Maria, aun con la luz
material, que sirve á esta Celestial
Princesa. Pero por qué no la ha de
dar, si es esta Celestial Princesa la
Torre de David edificada con
extraordinarias defensas? *Sicut*
Cam. c. Turris David collum tuum, que
4. v. 4. edificata est cum propugnaculis. Y
si se lee del Hebreo, dize: Que se
edificó para Escuela de las Artes, y
las ciencias: *Ad docendum, ad disci-*
plinam. Y assi dize vn docto, que
esta Torre estaba edificada en el cele-
bre Monte Sion, y abrazaba, y contie-
na dentro de si la Univerfidad, y
Academia de Israel, en que se ense-
ñaban las ciencias, y las Artes: *Tur-*
rim hanc complexam quidem Acade-
miam, Scholamque publicas. Y esto
no me admira; porque si esta Torre
es simbolo de Maria, ya hemos visto,
que Maria es la Academia de la Igle-
sia Militante, donde aprenden los
fieles las verdades. Lo que yo reparo
es, en que diga el Espiritu Santo, que
á esta Torre le asisten millares de ef-
cudos. Y dixo Chislerio, que son
Angeles; pues que los Angeles aprenden
tambien en esta Escuela, y Aca-
demia nobilissima? Si; que para esto
trasladaron esta Torre Celestial del
Cuerpo, y Alma de Maria Santissima
á estos Cielos; para que estos Cele-
stiales Espiritus bebieran en luces
de iluminaciones de Mysterios Sober-
ranos la mas Celestial Doctrina de
esta hermosa Torre de David: *Sancta*
S. Epi- Maria (dixo San Epiphanio) est Ma-
phan. ter lucis eternae, lucis, que illumi-
serm. de. nati in Caelo copias Angelorum, lucis,
laudib. que illuminat ipsorum Seraphim in-
B. Virg. comprehensum oculum. Aumentó

luces Maria á los Choros de los Ange-
les, iluminando desde la Herarchia
infima de los Angeles, hasta la supre-
ma de los Serafines. Aumentó luces
al Sol, iluminó la tierra con los res-
plandores inaceffibles del Mysterio
de la Santissima Trinidad; porque fue
Madre de la luz, que era luz del mun-
do, y assi con su Assumpcion iluminó
en altissimas noticias de los mas Sacro-
santos Mysterios á todas las criaturas
de ambos Orbes: *Mater lucis, que*
illuminat Solem splendidis facibus,
lucis, que dixit: Ego lux in mundum
veni, lucis, que Assumpta est, &
illuminavit cuncta, que sum in Caelis,
& in terra. Concluyó San Epipha-
nio.

Ya hemos visto, que Maria San-
tissima es Academia Real en el Cielo,
para iluminar á los Angeles. Pero si
es Aula para iluminar estos Celestia-
les Espiritus, no por esso dexa de dar
luz á los que estamos en este Valle de
lagrimas. Ara, donde nuestra vulgata
lee: *Sicut Turris*, bolvió el doctí-
fimo Gaspar Sanchez de la raiz He-
brea: *Sicut Pharus navigantibus* | *Gaspar*
portum. Era esta Torre como el *Sancho.*
Pharo de Mezina, que es vna Torre, *Flores*
en que de noche se enciende vn crista-
lino faról, para que los navegantes *cu. num*
tomen Puerto, sin zozobrar en la tier-
ra. Si; que esta Aula Celestial de
Maria, que sirvió de Academia á los
mortales en esta vida, trasladada á los
Cielos, si sirve de Escuela para ilu-
minar á los Angeles, á nosotros pecado-
res sirve de faról hermoso, para que
en la noche tenebrosa de la vida, cor-
tando felizmente las olas del mar abor-
rotado del mundo, tomemos con
seguridad el deseado Puerto de la
Bienaventurança. O Maria, Torre
de luces, y resplandores á los que
estamos en este mar amargo de lagrí-
mas! Dirige, Señora, y levanta la
resplandeciente hacha de tu mas Sober-
rana intercession, para que tomando
Puerto en el Cielo, lleguemos á besar
tus plantas: *Facem tamquam sig-*
num aliquod tolle sublimem, & ad te | *Greg.*
dirige | *Nicom.*

Flores
in c. 24.
Eccles.
n. 1366

Chisler.
hic. in
apend.
expetit.

S. Epi-
phan.
serm. de
laudib.
B. Virg.

CANDELAS

dirige Orbem terrae. Dezia Gregorio Nicomedienfe.

N. 159. Vcamos aora como hemos de navegar por este mar inconstante de el mundo, para llegar á aquel Puerto de felicidades. Donde nuestra vulgata lee: *Que edificata est cum propugnaculis.* Leen otros: *Cum globulis cultu-*

centibus. Que estaba esmaltada, y fabricados de relieve vnos globos muy pequeños, como suelen ser las cuentas del Rosario. Y assi leyò tambien

Abraham Bzobio: *Cum monilibus.* Que eran como fargas de perlas: *Mille gemmae pendent ex ea.* Ya se ve si parecen Rosarios estas fargas de perlas, ò de globos tan pequeños. Assi?

Pues ya està entendido el Mysterio. Para que quedemos advertidos, que para llegar á la Bienaventurança, hemos de Coronar à Maria Santissima, Pharo de luzes, y resplandores, y Torre, que se arde en luzes de gloria con el Mystico Rosario, cuyas cuentas son brillantes luzes, y perlas las mas preciosas, de que haremos Coronas para Coronar, y vestir á la Reyna de los Serafines. Y assi Abraham Bzobio, donde nuestra vulgata lee, que Maria Santissima està á la diestra de su Hijo entre los resplandores de gloria vestida á las mil maravillas: *Aspexit Regna à dextris tuis circumdata va-*

Psalm. rietate. Leyò: *Monilibus.* Que las labores eran como collares, ò Coronas. Con que parece, que el vestido estaba esmaltado de Coronas, y Rosarios. No feria mucho; que Santa Metildis refiere, que en vna ocasion viò á esta Celestial Princesa escrita toda la Salutation Angelica, de que se componen los Rosarios, en su pecho:

44.v.10 *Bzob. hic.*



DISCVRSO SEXTO.

Benedictus Fructus Ventris

tui.

N. 160.



BENDITO ES EL Fruto de tu Uentre. Profiguiò Santa Isabel en la Salutation Angelica; y como no avia de ser Bendito vn Fruto, que era Hijo natural de Dios? Y Encarnado en las purissimas entrañas de su Madre fue Fruto hermoso á la vista, fragante al olfato, purissimo al tacto, dulcissimo al gusto, suavissimo al sabor, en el valor preciosissimo, y nobilissimo en la dadi-

tre purissimo de Maria Santissima: Arbol tan descollado, que subiendo por estos Cielos se Coronò de vn Fruto tan Divino, que llegò à parecer exceso: *Tu es Arbor, cuius Fructus nimius, quia Virgo Matrem in tua se clausi viscera.* Dezia el mas discreto Idiota. O Arbol Celestial lleno de todas las hojas de la admiracion! Pues siendo tan excesivamente grande este Fruto, que no cabia en todos los espacios de el Cielo, lo encerraste en la breve clausula de tu purissimo

Ventre.

**

Simon de Cassia apud Velaq. ae Magn. sup. Mag. nif. *Fructus speciosus in visu (dezia San Alberto Magno) fragrans in olfactu, purissimus in comactu, dulcissimus in gustu, suavissimus in sumptu, pretiosissimus in valore, nobilissimus in munere.* Todo esto tuvo este Fruto dulcissimo de el Uen-

